

## TRANSITAR UNA HISTORIA. ENTREVISTA A TEDY DURÁN

Juan Páez

(ISP “Robustiano Macedo Martínez” / Formosa)

Edis Lilian Gutiérrez –más conocida con el seudónimo de Tedy Durán– nació en Formosa en 1958. Es actriz, dramaturga, poeta y narradora. Ha representado a su provincia en eventos culturales nacionales e internacionales. En 1998, su obra *Jerónimo, al oriente del Edén* fue seleccionada y publicada en el marco del Primer Concurso Nacional de Obras de Teatro organizado por el INT. Es autora de las obras: *Jerónimo, al Oriente del Edén* (1998, estrenada en 2001); *Una Cuestión de Fe* (Teatro Danza, estrenada 2003, publicada 2018); *¡Dale Nenita!* (Teatro, Streaming online, publicada 2008, estrenada 2020); *¡Esa vieja!* (Micro Monólogo, escrita y estrenada 2020); *Un Montón de Letras y Números* (Micro Monólogo, escrita y estrenada 2020); *¡Qué lo tiró!* (Monólogo, escrita y estrenada octubre 2021), *Espero hermanita* (Monólogo, estrenada en el 8° BiFestival Autoras del NEA, de Misiones, “De la idea a la puesta”, 2021), entre otras, publicadas en su mayoría, en formato papel, en el libro *Palabra de Mujer* presentado en la 22° Feria del libro Chaco 2022. En la actualidad, integra diversos grupos: Colectiva de Autoras NEA, la Federal de Autoras, Autorxs de Formosa, PIT Provincias, etc.

JP: *Jerónimo, al oriente del Edén* (1998) es el resultado de un año de formación con el dramaturgo Mauricio Kartun. En lo personal, ¿qué recuerdos conservas de aquella experiencia escrituraria?

TD: Un recuerdo muy especial, pues fue mi primer taller de dramaturgia (1997), con un gran docente y reconocido autor como lo es Kartun. Gracias a él pude imaginar y concretar mi primer libreto teatral, que me trajo grandes satisfacciones al ser publicado en 1998 y promocionado en todo el país por el INT y Argentores. Se estrenó en 2001 y fue seleccionada para representar a Formosa en Corrientes en el Festival Regional de ese mismo año.

JP: En *Jerónimo, al oriente del Edén*, los acontecimientos giran en torno a la historia de Abel, Ana, Jerónimo y Jaime, y se remontan al periodo de la última dictadura militar. En esta obra, ¿qué sentido adquiere la memoria colectiva?

TD: La memoria colectiva de lxs de +60 fue muy importante para armar esta historia. Nació ante las preguntas de jóvenes de -30 quienes participaban de ese mismo taller.

Ellos sabían preguntarme sobre el periodo de la dictadura militar que vivimos en Argentina en los años '78. Entonces quise hacer una historia didáctica, entretenida, mezcla de Romeo y Julieta con realidad nacional, y lo logré haciendo, como digo en el prólogo, que “...lo poético haga entretenido lo... real”

JP: Como actriz participaste en numerosos proyectos. ¿Encontrás alguna diferencia entre actuar para teatro y actuar para cine?

TD: Sí encuentro diferencias: actuar para teatro conlleva toda una preparación previa, corporal y mental, para encarnar un personaje en determinados tiempos y espacios, en un lapso de unas horas, con la satisfacción inmediata de la reacción del público presencial. Actuar en cine también conlleva preparación física y mental, pero para encarnar a un personaje fragmentado en varios días/horas de rodaje, con la satisfacción a más largo plazo, de un público, digamos, más anónimo, pero también muy importante para el actor.

JP: *Un montón de números y letras* (2020) es un micro monólogo estrenado en modalidad Teatro Streaming en la Feria del Libro de Resistencia. En él se traza una suerte de mirada crítica sobre la vida contemporánea, de hecho Alicia sostiene: “...mi vida cabe en un pen drive”. Luego de la pandemia, ¿qué ventajas dejó la virtualidad en el mundo teatral?

TD: Para mí, una muy buena e importante. Es una mejor forma de difundir un trabajo a muchas más partes del mundo, previo pago o no, de una función, en la comodidad de un espacio más personal e íntimo, que antes de la pandemia, lxs +60 no le dábamos su real importancia.

JP: El personaje de *¡Esa vieja!* (2020) cuenta las pastillas, las ordena, se pierde y las vuelve a contar. Esa actividad resulta analógica al proceso mismo de escritura. En tu caso, ¿cómo te das cuenta que una pieza teatral está lista?

TD: Me doy cuenta de que está lista cuando no necesito agregar nada más para explicar lo que quiero contar, partiendo de una imagen inicial, con palabras y con acciones. Entonces, es hora de brindar el texto a quien va a interpretar ese personaje, y a lxs que están detrás de escena (escenógrafos, iluminadores, etc.), a ver qué más pueden aportar para enriquecer y difundir esa obra.

JP: En una entrevista, Jorge Dubatti señala que *“para hacer teatro no necesitás nada. Sólo un espacio, alguien con ganas de producir un acontecimiento y alguien con interés en observarlo”*. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Qué necesitás para hacer teatro?

TD: Totalmente de acuerdo con lo que dice Dubatti. Eso lo noté en la pos pandemia, cuando necesité abocarme a escribir y actuar mis propios monólogos sobre todo – tarea más complicada de lo que parece – para evitar la movilidad de más de un actor, técnico, etc., por cuestiones sanitarias y de armado de escenografías varias. Así, de golpe, me encontré actuando mis propios textos en salas varias, con una silla y luz de sala, con la compañía de un público diverso, que observaba expectante, muy cerca de un escenario ficticio.

JP: ¿Cómo es el diálogo que se produce entre la actriz y la dramaturga? ¿Suelen enseñarse cosas que las ayudan a crecer?

TD: La dramaturga, que aprendió como actriz, a imaginarse acciones y espacios físicos donde transitar una historia, es aconsejada a cada paso por la actriz que vive en su cabeza, que le va dictando diálogos y acciones, para “redondear” una imagen/idea primera, creando una inseparable relación de creación, mucho más fuerte y entendible, que por la dramaturga que no fue nunca actriz. Este lazo nunca termina, así que la dramaturga, con seguridad, crece.

JP: ¿Una obra teatral suele cambiar entre una puesta y otra? En este sentido, ¿qué gana y qué pierde el texto dramático inicial?

TD: La autora debe ser consciente de que la puesta es representada por personas físicas, que seguramente verán con otros ojos la misma historia que propone la dramaturga, con pasiones distintas entre puestas y puestas, que nos hacen ver con ojos distintos, esa nuestra historia, lo que necesariamente nos lleva a aportar nuevas correcciones para bien, al mismo texto, mientras se mantenga el hilo conductor de la imagen inicial. La mentalidad abierta de la dramaturga hará que el texto inicial gane y no pierda.

JP: ¿Cómo ves el panorama teatral de la provincia de Formosa? ¿Hay alguna obra teatral por la que sientas una particular admiración?

TD: Me siento muy satisfecha de que el panorama teatral –dramaturgia y puesta– de Formosa haya crecido y haya cosechado galardones provinciales y nacionales. Recuerdo que en 1995 observaba, como teatrera, que para lograr llegar a una etapa de selección de obras y participar en fiestas provinciales, regionales y nacionales, había que partir de poner en escena obras de dramaturgos consagrados, de fuera de la provincia, de Buenos Aires, sobre todo. Hoy en día, se valora y se solicita autorización a dramaturgos/as provinciales/regionales, que cuentan con más realismo, leyenda y costumbres de la zona y otras regiones, por las que siento una gran admiración y respeto.

En lo particular, mi obra “*Que lo tiró!*” me está trayendo grandes satisfacciones, como actriz y dramaturga, porque cuento historias entremezcladas de costumbres provinciales, de crianza, de abusos, de transitar en pandemia, etc. Esto le gusta mucho al público que, en su mayoría, se identifica con el texto dramático/cómico.

JP: ¿Qué consejos le darías a quien se inicia en la escritura teatral?

TD: Le diría que si tiene historias que quiere contar, que busque un docente como Kartun, para tomar talleres presenciales y/o virtuales, de escritura teatral, para buscar la manera, con mucha paciencia y muchas horas de trabajo, de hacer realidad el armado de las mismas, en formato teatral – la historia que nos da vueltas en la cabeza también puede nacer de un cuento, que fue el caso de una obra mía, representada en Resistencia, Chaco, en 2003, en el marco de las actividades de ForodramaNea, poesía, etc.–, y de esa manera sacarse la duda de si le gustará o no, el oficio de escribir teatro, para la que no hay edad.

Formosa, 23 de marzo de 2022